



Quebranto

PALESTINA: EL ECO DE UN GRITO

Plataformas Sociales Salesianas www.psocialessalesianas.org



Un eco que no cesa

Las Plataformas Sociales Salesianas alzamos la voz ante la herida abierta de Palestina, cada día más profunda.

Miles de vidas destruidas. Infancia, juventud y familias golpeadas por violencia, hambre y desarraigo.

No es un rumor lejano: se repite en cada escuela derruida, en cada hogar vacío, en cada proyecto interrumpido.

No son cifras, son sueños truncados y generaciones en riesgo.

Nuestro compromiso es transformar este eco en:

- Denuncia, porque la infancia no puede ser la primera víctima.
- Esperanza, porque aún creemos en caminos de paz y justicia.

Queremos ser eco de voces silenciadas, puente de solidaridad y llamada urgente a la acción.



Desgarrador

En Palestina, la realidad desborda toda comprensión.

Desde 2023 han muerto más de 65.000 personas, entre ellas 20.000 niñas y niños: un menor cada hora.

No son cifras: son aulas vacías, familias incompletas, sueños apagados.

Más de 165.000 personas heridas arrastran amputaciones y traumas de por vida.

La hambruna confirmada en Gaza ya causa muertes por inanición, mientras miles de niñas y niños menores de cinco años luchan contra la desnutrición.

El éxodo se repite sin descanso: familias que huyen una y otra vez, sin agua, sin medicinas, sin hogar.

Hospitales al borde del colapso y escuelas destruidas marcan la rutina diaria.

La infancia y la juventud cargan el peso más insoportable: vivir sin paz, sin cuidados y sin futuro.



Marco de derechos

La situación en Palestina ya no admite dudas: la ONU la ha calificado como genocidio.

La población civil es víctima de una violencia sistemática que busca su destrucción parcial o total.

La Corte Internacional de Justicia obliga a Israel a prevenir actos de genocidio y proteger a la población civil, recordando a todos los Estados su deber de hacer cumplir el Derecho Internacional Humanitario.

La Corte Penal Internacional ha emitido órdenes de arresto contra dirigentes de Israel y de Hamás por crímenes de guerra y de lesa humanidad, subrayando que la impunidad no es opción.

Las agencias de Naciones Unidas denuncian que el bloqueo de alimentos, agua y medicinas viola derechos fundamentales y exigen acceso humanitario inmediato y sin restricciones.

No es una tragedia inevitable: es una violación de derechos humanos que puede y debe detenerse.



Voz de las Plataformas Sociales Salesianas

No miramos Palestina como algo lejano.

En cada niña, niño, joven y persona adulta vemos un rostro con historia y esperanza.

Alzamos la voz como:

- Denuncia, para que la barbarie no se normalice.
- Compromiso educativo y social, poniendo a la persona en el centro.
- Apuesta por la no violencia y la educación, caminos de paz en medio del dolor.

La paz no puede esperar. Queremos ser eco de voces acalladas y sembrar esperanza en medio de la destrucción.



Exiginos

Nuestra voz no es simbólica: es una llamada a la acción. Pedimos con urgencia:

- Cese inmediato de la violencia.
- Apertura de todos los pasos fronterizos para que llegue la ayuda humanitaria.
- Protección real de la infancia, la juventud y de toda la población civil.
- Cumplimiento del Derecho Internacional y fin de la impunidad.
- Compromiso firme de España y la Unión Europea, con diplomacia activa y coherencia política.

Estas no son opciones: son condiciones mínimas para salvar vidas y abrir un horizonte de paz y justicia.



Que la esperanza hable más fuerte

Lo que sucede en Palestina nos alcanza a todas las personas: cada vida perdida, cada familia desplazada, cada niña y niño que sufre hambre o miedo nos recuerda que el silencio no es opción.

Como Plataformas Sociales Salesianas afirmamos:

- No podemos normalizar la barbarie ni resignarnos.
- La paz es una urgencia, no un ideal lejano.
- Los derechos de la infancia, la juventud y de toda la población civil no pueden esperar.

Nuestro compromiso es ser puente de solidaridad y transformar el eco de la injusticia en un clamor de esperanza, justicia y vida.



Quebranto

El quebranto es más que dolor.
Es una herida que no cicatriza,
un eco que atraviesa generaciones,
una infancia interrumpida,
una juventud sin horizonte,
un pueblo obligado a huir
una y otra vez.

El quebranto es el rostro de la injusticia, pero también la memoria de lo que resiste y clama por justicia en medio de las ruinas.



Plataformas Sociales Salesianas www.psocialessalesianas.org

























Plataformas Sociales Salesianas www.psocialessalesianas.org